

Salmo 119.



Dios mío, ¡cómo se pervierten las palabras!
Cuando yo digo opresión, ellos dicen libertad de comercio.
Cuando yo digo muerte, ellos dicen daños colaterales.
Cuando yo digo sueños, ellos dicen irrealizable.
Cuando yo digo amor, ellos dicen posesión.
Cuando yo digo silencio, ellos dicen aburrimiento.
Cuando yo digo solidaridad, ellos dicen propiedad privada.
Cuando yo digo libertad, ellos dicen autoridad y orden.
Cuando yo digo com-pasión, ellos dicen piedad.
Cuando yo digo justicia, ellos dicen imposible.
Cuando yo digo apertura, ellos dicen fronteras.
Cuando yo digo sencillez, ellos dicen nivel de vida.
Cuando yo digo hambre, ellos dicen caridad.
Cuando yo digo posible, ellos dicen pobre iluso.
Cuando yo digo paz, ellos dicen armas y guerra.

(Miguel Ángel Mesa)

Miguel Ángel Mesa

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/salmo-119